

## MARINO BLANES GINER, EL BEATO AL QUE ASESINARON POR IMPEDIR QUE INCENDIARAN LA IGLESIA

*“En estos tiempos, no me considero buen cristiano si no soy perseguido”*



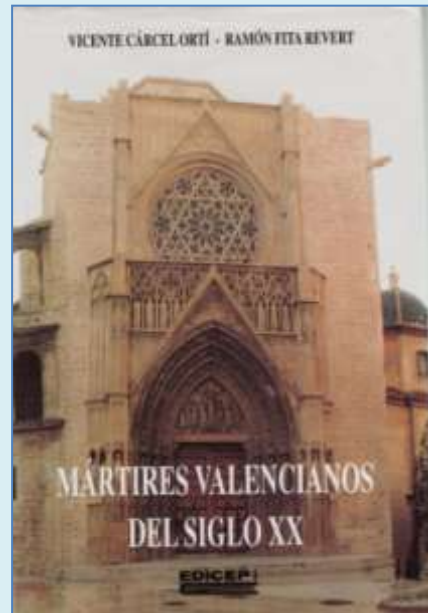
El beato Marino Blanes Giner nació en 1888 en de Alcoy, Alicante, diócesis de Valencia. Estaba casado con Julia Jordá Lloret, de cuyo matrimonio nacieron nueve hijos. Era empleado del Banco Español de Crédito y fue concejal del Ayuntamiento de Alcoy.

Fue *"testigo valiente de Cristo"* llevado a la muerte por su compromiso como católico en su familia, en su trabajo, en su parroquia y en sus actividades apostólicas y sociales. Hombre de fe y de intensa vida de piedad, oía Misa y comulgaba diariamente, y rezaba el Rosario en familia.

Era el presidente de la Adoración Nocturna de Alcoy. Terciario franciscano, miembro de las Conferencias de San Vicente de Paúl, del Apostolado de la Oración, cofrade de la Virgen del Carmen y de la Virgen de los Desamparados.

En 1917 fundó, el Centro Instructivo Católico, y los domingos, por la mañana visitaba a los enfermos del Hospital, y por las tardes se desplazaba a las aldeas vecinas a enseñar el catecismo.

La ayuda de Marino Blanes a los necesitados llegó al extremo de la quiebra, como cuenta su sobrino: *"Su madre Josefa Giner, le montó un negocio de curtidos de cuero... negocio que fue a la quiebra porque muchos zapateros necesitados de género para salir adelante acudían a él en demanda de material, diciendo que ya le pagarían luego. Él, todo corazón, les servía, produciéndose lo inevitable: el cierre. En el mismo local, su madre le volvió a montar un comercio de comestibles y nuevamente se vio abocado a la quiebra".*



***“No me considero buen cristiano si no soy perseguido”***



A la llegada de la República, y con ella la primera quema de iglesias, Marino evitó el ya dispuesto incendio del templo parroquial de San Mauro y San Francisco, hecho que no olvidarían sus promotores, y que, al cabo de un lustro, sería el cargo que le llevaría al martirio.

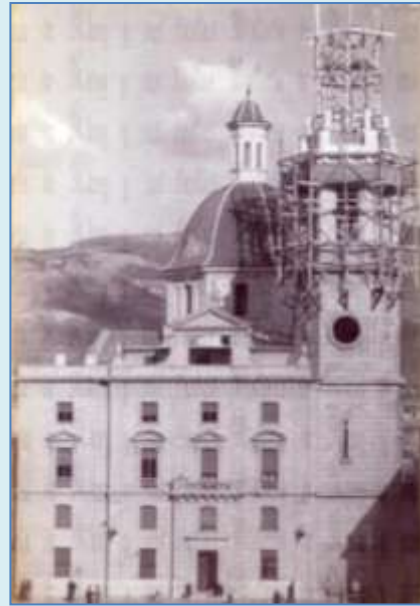
Plaza de España de Alcoy con la Basílica de Santa María, el 14 de Abril de 1931 celebrando la venida de la República

La persecución abierta comenzó en Alcoy meses antes de que iniciara la guerra, pues ya en abril de 1936 el Ayuntamiento acordó cerrar el templo de San Francisco y San Mauro. El Comité Revolucionario constituido en autoridad en Julio, ordenaba la demolición de los templos parroquiales de Santa María, y el de San Mauro, para levantar mercados en sus solares.

Las iglesias y capillas de los demás conventos y monasterios fueron saqueadas y destruidos sus altares e imágenes. Las campanas fueron fundidas.

15 sacerdotes del clero secular de la ciudad fueron asesinados, y con ellos varios centenares de feligreses de las dos parroquias alcoyanas. Con Marino Blanes Giner cinco de ellos se incluyeron el proceso de beatificación de 2001: el párroco de Santa María José María Ferrándiz Hernández; tres mujeres: Amalia Abad Casasempere, Florencia Caerols Martínez y María Jordá Botella.





Iglesia barroca de Santa María de Alcoy en 1936, y reconstruida en los años 40/50

### **El Beato Marino impide el incendio de la Parroquia de San Mauro y San Francisco**

La hija del Beato declara: " Cuando vino la República y la persecución religiosa mi padre permaneció firme en sus convicciones hasta el punto que cuando el peligro iba creciendo se consideraba no buen cristiano sino era perseguido...



conservó su temple apostólico, llegando a quedarse en el interior tanto del Patronato como de la Iglesia de San Francisco y de San Mauro para defenderlas de posibles ataques".

Actual Templo de San Mauro y San Francisco de Alcoy, reedificado a partir del año 1948, que sustituyó a la primitiva iglesia barroca derribada en 1936, y que el Beato Marino había salvado del incendio.

"Cuando regresaba a su casa después de echar una carta al correo encontró en la puerta de San Francisco 12 botellas de gasolina y otra para hacer de mecha, alarmado llamó al vigilante e intervino la policía con lo que se frustró la perversa tentativa. Al día siguiente un periódico anticlerical publicaba un cuentecito diciendo: '¿Marino, no dice Ud. que el salir de noche es pecaminoso?'".



## **“ya está aquí el de la gasolina, el que buscábamos”**

El 21 de julio de 1936 fue detenido por unos milicianos en su casa. Su hija declara: *"Hacia el mediodía del 21 de julio se presentaron dos milicianos a la casita de Batoy con el pretexto de que le tenían que hacerle unas preguntas, y fue conducido al Ayuntamiento. De allí fue trasladado a la cárcel municipal donde estuvo siete semanas"*.



Camión blindado de UGT-CNT por las calles de Alcoy en agosto de 1936

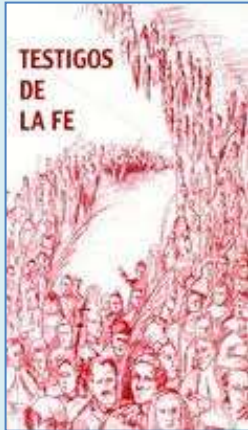
*“A su entrada al Ayuntamiento - me contó mi cuñado - un cabo de guardia municipal, dijo: ‘ya está aquí el de la gasolina, el que buscábamos’ - refiriéndose al hecho de impedir con su intervención la quema de S. Mauro pues los sacerdotes así lo reconocían". Entonces mi padre dijo ‘Ya no me salvo’.”*

### **Piadosa vida del mártir en la cárcel municipal**

Cuenta un testigo: *"le oí de su propia boca decir: ‘Si yo supiese que por morir fusilado por los rojos se había de salvar la Religión, España y la honradez de mis hijas, ahora mismo me haría matar’". A nadie oí en la cárcel decir algo así, lo que me hizo ver el grado de santidad y fe del Sr. Blanes, nada común entre los que compartíamos el cautiverio, que solo exclamaban lamentos."*

El Siervo de Dios Marino Blanes supo sobrellevar la vida en prisión con entereza cristiana. Testimonia su esposa: *"En la cárcel lo visité varias veces y lo encontré tranquilo y optimista"*, y corrobora su hija: *"Nosotros le llevábamos la comida y lo encontramos siempre animoso"*. *"Durante el día pasaba grandes ratos, hablando de cosas santas con el Padre José Jordá, Coadjutor de Santa María, a quien también asesinaron."* Juan Carbonell, compañero de cárcel, depone: *"Solíamos rezar el rosario diario"*.

## Martirio material y formal



La noche del 7 al 8 de septiembre de 1936 lo sacaron de la prisión, y lo asesinaron. Lo testimonia su hija: "En la noche del 7 al 8 de septiembre de 1936 nos despertamos todos mis hermanos a las tres como si presintiéramos alguna cosa desagradable y nos pusimos a rezar, y al día siguiente cuando mi hermano Marino fue a llevarle el desayuno a las 9 de la mañana, le dijeron que el Gobernador de Alicante lo había reclamado y después fuimos a buscarlo a la misma cárcel y nos dijeron: anoche le dimos libertad".

Por parte del perseguidor - los milicianos, brazo armado de la extrema izquierda del Frente Popular en el poder- el motivo para asesinar al Beato Marino Blanes Giner no podía ser otro sino el *odium fidei*, el odio a la fe o de una obra buena requerida por la fe. En el *Summarium* del proceso constan las pruebas.

Las autoridades de Alcoy y sus milicianos, enemigos de la Iglesia, sabían que Marino era un seglar católico comprometido, y que había impedido la destrucción de la iglesia parroquial de San Mauro y San Francisco, y por eso lo arrestaron y asesinaron.

Marino Blanes Giner sería beatificado por Juan Pablo II en 2001 en la causa de los mártires José Aparicio Sanz y 73 compañeros, sacerdotes, religiosos y laicos de la Archidiócesis de Valencia.

(Datos tomados de lo publicado en 1999 por el eminente martiriólogo P. Ramón Fita Revert, Delegado Diocesano para las causas de los Santos de Valencia, en el que hace esta admirable precisión: "*La indiferencia respecto a los mártires no cabe entre los que se declaran cristianos.*")

